



El impacto del proyecto

Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes
en el apoyo social, la empleabilidad y
la inserción de las personas participantes

INFORME 2019

SUMARIO

1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. LA IMPORTANCIA DEL APOYO SOCIAL EN LA MEJORA DE LA EMPLEABILIDAD Y EN LA INSERCIÓN LABORAL.....	5
3. ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	8
3.1. OBJETIVOS.....	8
3.2. MUESTRA.....	9
3.3. PROCEDIMIENTO.....	14
4. RESULTADOS.....	16
4.1. RELACIÓN ENTRE APOYO SOCIAL PERCIBIDO, EMPLEABILIDAD E INSERCIÓN LABORAL.....	16
4.2. LAS VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS VINCULADAS A LA INSERCIÓN DE LAS PERSONAS PARTICIPANTES.....	17
4.3. EL IMPACTO DEL PROYECTO EN EL APOYO SOCIAL PERCIBIDO.....	23
4.4. EL IMPACTO DEL PROYECTO EN LA PERCEPCIÓN DE LA EMPLEABILIDAD.....	27
4.5. COMPARATIVA DE LOS RESULTADOS 2018-2019.....	28
5. RESUMEN DE LOS PRINCIPALES HALLAZGOS.....	30
BIBLIOGRAFÍA.....	31

1. Introducción

La crisis económica que ha afectado España en la última década ha tenido un importante impacto social y laboral. Algunas de las manifestaciones más comunes de dichos ciclos son la falta de medios (económicos, materiales y de apoyo) debido, entre otros factores, a la elevada tasa española de desempleo (Cruz Roja, 2017; EAPN, 2015, FOESSA, 2015 y 2019).

El desempleo, influye en la vida de las personas de manera integral, no sólo afectando a la faceta de ingresos de las unidades familiares, sino también a su bienestar personal. Tal es así, que el Parlamento Europeo ha reconocido el carácter alarmante de los efectos psicológicos y sociales del desempleo. El trabajo integra, mientras que el desempleo segrega, la actividad laboral normaliza y desarrolla, y el desempleo reduce a la excedencia social a la persona que ha perdido su trabajo (Buendía, 2010).

Por tanto, la respuesta ante esta problemática se extiende más allá de las políticas activas de empleo tradicionales para incorporar nuevas estrategias de mejora de la empleabilidad de las personas. Pero, ¿qué herramientas se deben utilizar para afrontar la pérdida de ocupación de manera más eficaz? ¿Cuál podría ser el método más eficiente para tratar el fenómeno de forma global?

Varias investigaciones avalan la tesis de que las intervenciones basadas en el fomento de las redes comunitarias pueden producir efectos protectores como que la persona redescubra sus capacidades y fortalezas, modifique la percepción sobre su situación actual y sienta satisfacción ante el soporte emocional que recibe de sus iguales. Según estas investigaciones el apoyo social influye en la empleabilidad que, a su vez, es un aspecto esencial en la inclusión de una persona en el mercado laboral.

Las palabras del autor Buendía (2010) refuerzan dichos argumentos exponiendo que “la presencia de suficientes niveles de apoyo puede modular y amortiguar notablemente los efectos psicológicos que produce el desempleo”. Esto conlleva a que disminuyan dichos síntomas psicológicos negativos como el estrés crónico, la depresión, la soledad, etc. y, por tanto, haga mejorar su bienestar subjetivo y con ello sus oportunidades personales.

Por tanto, se aprecia el estudio del apoyo social percibido como indicador cualitativo en proyectos de mejora de la empleabilidad, como una línea de investigación necesaria a seguir desarrollando, ya que tras una amplia revisión bibliográfica no se han encontrado investigaciones que analicen directamente este efecto. Es por ello, que desde el proyecto *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes*, durante el año 2019 se ha apostado por llevar a cabo un estudio con el fin investigar el impacto del proyecto en el apoyo social percibido. Este estudio profundiza y amplía el estudio realizado en 2018 que ya apuntaba que Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes tenía un impacto positivo en la percepción del apoyo social de las personas participantes, sobre todo, el apoyo social de origen comunitario. En este informe se incluye, por primera vez, una escala de empleabilidad percibida que permite medir la relación entre apoyo social y empleabilidad y el impacto del proyecto sobre estas dos variables.

Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes

Barrios por el Empleo es un proyecto que nace en el año 2009 en el barrio de La Candelaria del municipio de San Cristóbal de La Laguna, alentado por los/as técnicos y profesionales que desarrollan su labor en la entidad de población de La Cuesta, agrupados en torno a una iniciativa comunitaria denominada 'Vecinos al Proyecto' que inmediatamente suma la participación de diversos agentes sociales, económicos e institucionales del municipio, entre los que cabe destacar el Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna. Se plantea inicialmente como un proyecto experimental que persigue la mejora de la empleabilidad desde el marco local con un enfoque innovador, basado en el trabajo colaborativo de carácter grupal asentado en la conformación de redes comunitarias, así como la inserción sociolaboral de las personas de este sector de la geografía lagunera que se encuentran desempleadas y forman parte de colectivos vulnerables.

Posteriormente, en el año 2013, Cabildo de Tenerife aprobó un Plan de Acción por el Empleo con el objetivo de facilitar la reentrada en el mercado de trabajo de aquellos colectivos que encuentran especiales dificultades para conseguir un empleo y evitar la situación de riesgo de exclusión social. Para la consecución de este objetivo se plantean las siguientes líneas de trabajo:

Línea estratégica 1: Promoción del empleo estable y de calidad.

Línea estratégica 2: Mejorar la empleabilidad de las personas desempleadas.

Línea estratégica 3: Favorecimiento de las condiciones para la promoción del empleo y la mejora de la empleabilidad en el marco local.

Dicho Plan, en su fase de redacción, fue sometido a la consideración de diferentes agentes tinerfeños vinculados al fomento del empleo y a la mejora de la empleabilidad. Entre estos agentes, destacó la participación de entidades sin ánimo de lucro de reconocida experiencia en esta materia que habían venido participando de las convocatorias que la Corporación Insular establece de manera regular para la financiación de proyectos de empleo.

En los últimos meses del año 2014, el Cabildo de Tenerife convoca a Cáritas Diocesana de Tenerife, Cruz Roja Española, Fundación Canaria General de la Universidad de La Laguna y Fundación Proyecto Don Bosco para diseñar de forma conjunta un proyecto de alcance insular en consonancia con las líneas estratégicas del Plan de Acción por el Empleo. A este proceso se sumó la Fundación Canaria Insular para la Formación, el Empleo y el Desarrollo Empresarial (FIFEDE), como entidad coordinadora y de enlace entre las entidades y la Corporación.

Así, en enero de 2015, inicia su andadura el proyecto *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes* con el objetivo general de mejorar la empleabilidad de las personas desempleadas que se encuentran en difíciles circunstancias socioeconómicas primando su inserción laboral y con sus acciones previstas organizadas en cuatro grandes ejes:

1. Acción comunitaria y análisis del marco local.
2. Acción directa de mejora de la empleabilidad.
3. Acción de prospección, intermediación y promoción del empleo.
4. Acción de coordinación interna y evaluación.

El Proyecto responde al desarrollo de la línea estratégica 3 del Plan de Acción por el Empleo de Tenerife promovido por el Cabildo Insular, en la medida en que pretende específicamente “favorecer la constitución de redes y alianzas locales a favor de la promoción del empleo y la mejora de la empleabilidad” (objetivo específico 3.3) y “financiar el desarrollo de programas integrados de promoción del empleo y mejora de la empleabilidad de ámbito infra-municipal primando su carácter experimental” (objetivo específico 3.4), entre otros aspectos.

En junio de 2016, el Cabildo Insular de Tenerife aprueba el “Marco Estratégico de Desarrollo Insular para la isla de Tenerife (MEDI)”, siendo un instrumento de programación y gestión que recoge el conjunto de planes y programas que la Corporación ha elaborado para poder desarrollar e implementar el Código del Buen Gobierno aprobado en mayo de 2015.

Se articula en torno a cinco ejes que coinciden con las prioridades que la Corporación ha definido como estratégicas para impulsar el desarrollo económico y social, dado que las actuaciones incluidas en el Marco son de ámbito insular, supramunicipal y municipal y abarca un amplio abanico de sectores. A su vez, cada uno de estos ejes se encuentra en programas y subprogramas, los cuales agrupan las líneas de actuación prevista para la ejecución de los mismos.

Los cinco ejes de actuación son los siguientes:

Eje 1.- Tenerife 2030.

Eje 2.- Acción Social.

Eje 3.- Infraestructuras.

Eje 4.- Empleo y Sectores Productivos.

Eje 5.- Sostenibilidad y Medio Ambiente.

El Eje 4.- Empleo y Sectores Productivos se justifica porque el desempleo es uno de los principales problemas que tiene Tenerife; por este motivo existe una apuesta decidida en el desarrollo y ejecución de diferentes medidas que hagan disminuir la alta tasa de desempleo que se registra en la isla y *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes* es un instrumento diseñado para mejorar la empleabilidad de colectivos con especiales dificultades.

2. La importancia del apoyo social en la mejora de la empleabilidad y en la inserción laboral

Aproximadamente, en el año 2007 comenzaron en España los primeros efectos de la crisis económica y financiera. Desde entonces hasta la actualidad, muchas han sido las consecuencias negativas que su paso ha dejado en la sociedad. Sin duda uno de los principales daños que ha derivado la situación de crisis es el crecimiento del desempleo en España, con todas las consecuencias y alteraciones psicosociales que provoca (Buendía, 2010). Es por ello, que resulta de interés realizar estudios que midan el apoyo social percibido en las personas desempleadas que participan en proyectos de mejora de la empleabilidad.

En primer lugar, se debe profundizar en el concepto de apoyo social en sus diversas perspectivas y dimensiones. El apoyo social se ha convertido en un constructo de relevancia en las últimas décadas en las investigaciones e intervenciones de las ciencias sociales. Es a partir de los años 70, tras la publicación de los estudios de Kaplan, Cassel y Gore (1977) relacionados con los efectos protectores que ejercen sobre la salud y los vínculos sociales con el grupo primario, cuando el apoyo social comienza a ser considerado como un concepto esencial para la intervención y la investigación. Estos estudios proponen que el apoyo social sirve para proteger a las personas de los efectos negativos, tanto físicos como psicológicos, de los acontecimientos vitales estresantes.

Según Coob, “el apoyo social comienza en el útero. Su desarrollo se produce durante la infancia a través de las relaciones con los padres y continúa, a lo largo del ciclo vital, con la incorporación de otros familiares, amigos, miembros de la comunidad, compañeros de trabajo y, a veces, miembros de las profesiones de ayuda” (citado por Gracia, 1998).

El apoyo social es un constructo multidimensional con diferentes aspectos estructurales y funcionales. Ese hecho dificulta una definición unánime del término. Lin, Dean, y Ensel (1986) lo definen como “provisiones instrumentales y/o expresivas, reales o percibidas, aportadas por la comunidad, redes sociales y amigos íntimos” (p. 22).

Esta definición integradora aúna los diversos niveles de análisis, las distintas funciones, así como los aspectos objetivos y subjetivos del mismo, es compleja porque mediante una corta definición se pretenden concentrar diversos conceptos y variables, de modo que se detallarán a continuación las perspectivas de dicha definición.

Desde una perspectiva estructural o cuantitativa, Barrón ha definido el apoyo social en términos cuantitativos, haciendo referencia a las relaciones clave que tiene el sujeto (amigos/as, familiares...), la frecuencia del contacto con los/las mismos/as, el tamaño y la densidad de la red, entre otras. En este caso no se tienen en cuenta las funciones que cumplen dichas relaciones, dando por sentado que de esas interacciones sociales se obtiene apoyo siempre. Por tanto, hablamos de una perspectiva objetiva del proceso de apoyo social y de las características de dichas relaciones (Barrón, 1996).

Por el contrario, desde la perspectiva funcional o cualitativa, se acentúan las funciones que cumplen las redes sociales y los recursos que se intercambian en esas transacciones, enfatizando la parte más informal y subjetiva de dicho apoyo (Barrón y Chacón, 1992).

Si se hace referencia a los recursos, se intercambian tanto recursos materiales (dinero, objetos, pequeños servicios, etc.), así como recursos simbólicos (cariño, aceptación, estima, consejo, etc.).

Respecto a las funciones que cumplen dichos intercambios, en la literatura se han destacado tres funciones fundamentales: Apoyo Emocional, que incluye las conductas que fomentan los sentimientos de bienestar afectivo, respeto y seguridad; el Apoyo Instrumental, que abarca las acciones o materiales proporcionados por otras personas que sirven para resolver problemas prácticos como por ejemplo, cuidar de los/las niños/as; el Apoyo Informativo, que hace referencia al proceso a través del cual las personas reciben informaciones, consejos o guía relevante que les ayuda a comprender su mundo y/o ajustarse a los cambios que existen en él.

Lin y colaboradores (1986) agrupan estas tres funciones en dos grandes dimensiones: funciones expresivas y funciones instrumentales de apoyo social. La dimensión expresiva está relacionada con la satisfacción de necesidades emocionales y afiliativas, como, por ejemplo: sentirse amado/a y compartir sentimientos o problemas. En cambio, la dimensión instrumental hace referencia a percibir las relaciones sociales como un medio para conseguir un fin, como, por ejemplo: ayuda en el cuidado de los/las hijos/as y obtener un préstamo (Estrada y Chan, 2009). Para Cobb, dentro de la perspectiva funcional, también se realiza una distinción entre el apoyo recibido y el apoyo percibido, siendo el apoyo recibido el hecho objetivo de una interacción de apoyo, normalmente, evaluada de manera retrospectiva, mientras que el apoyo social percibido se refiere al grado en que el individuo percibe la existencia de lazos sociales proveedores de apoyo. En este sentido, se define el apoyo social como la percepción que tiene el sujeto, a partir de su inserción en las redes sociales de que es cuidado, amado, valorado y estimado (Buendía, 2010).

Es importante aclarar que la valoración subjetiva que realizan las personas del apoyo que reciben o perciben, es lo que determina si la persona siente que tiene apoyo o no, por lo que es fundamental incluir el aspecto perceptual (Álvarez y García, 2007).

Tras lo expuesto, resulta de máximo interés incluir en los estudios de evaluación de proyectos o trabajos en cualquier ámbito de servicio, la dimensión de apoyo social percibido como fenómeno facilitador del objetivo u objetivos planteados al inicio del proceso. El motivo es claro, ya que se ha comprobado a través de diversos estudios que produce un efecto protector ante situaciones de la vida cotidiana, especialmente en aquellas circunstancias adversas que producen estrés en los individuos, entre ellas, el desempleo.

Según House (1981), el apoyo social percibido alivia el impacto de las experiencias de estrés mediante tres formas posibles: 1. Reduciendo la importancia de la situación percibida como estresante; 2. Tranquilizando el sistema neuroendocrino, haciendo a las personas menos reactivas; 3. Facilitando conductas de salud.

El tercer punto es vital, puesto que si se considera la definición de salud de la OMS (1948) como “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”, se comprueba que fomentar las interacciones sociales de las

personas aumenta el bienestar de las mismas, a la vez, que cuantas más redes sociales se tengan, el abanico de oportunidades en todos los ámbitos será mayor, incluido también en el laboral.

Hay que destacar, además, el cambio de perspectiva que se le otorga a la situación (relacionado con el primer apartado) como ayuda a la normalización de la circunstancia anteriormente descrita.

En la misma línea de efecto protector se encuentran los trabajos de Revicki y May (1985) que, tras realizar estudios sobre el apoyo social y depresión en situaciones de estrés, entre las que se encuentra el desempleo, indican que el apoyo social y especialmente el apoyo emocional percibido, amortigua el impacto del evento estresante en la aparición de las depresiones, permitiendo con ello, un afrontamiento más eficaz de la situación.

El cese en la actividad económica puede influir e inhibir otras actividades y conductas no económicas y el aislamiento puede ser uno de los factores de riesgo más determinantes en el momento de resolver un trance vital. Asimismo, Shachter (citado por López de Roda, 1996) observó a través de varios experimentos, que, en situaciones de ansiedad o estrés, se tiende a buscar la compañía de otras personas que están en situación similar, con el fin de buscar información y validar experiencias y reacciones.

La presencia e interacción con otras personas es capaz de reducir los efectos negativos de estrés, generando la hipótesis de que, para el fomento de oportunidades y nuevas estrategias para la búsqueda activa de empleo, es muy importante potenciar las redes de apoyo y el espíritu comunitario con los iguales y a través de la empatía, la participación conjunta, el reconocimiento y el apoyo social que se percibe de dichas interacciones, se puedan afrontar de forma más sana, acompañada y eficaz, los procesos de inserción en el campo laboral, logrando de esta forma, la mejora de la empleabilidad.

3. Aspectos metodológicos

3.1. Objetivos

El objetivo de este estudio es medir el impacto del proyecto *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes* sobre el apoyo social y la empleabilidad que perciben las personas que realizan itinerarios personalizados de inserción.

En particular, los objetivos específicos de este estudio son:

1. Estudiar la relación entre apoyo social, empleabilidad e inserción laboral.
2. Analizar las diferencias sociodemográficas en la inserción laboral de las personas participantes en el proyecto.
3. Medir el impacto del proyecto en el apoyo social, en particular, el apoyo social comunitario.
4. Medir el impacto del proyecto en la empleabilidad percibida.
5. Identificar el impacto diferencial del proyecto sobre el apoyo social y la empleabilidad según diferentes variables sociodemográficas.
6. Comparar los resultados de apoyo social obtenidos en 2018 con los resultados de 2019.

3.2. Muestra

Para la realización de este estudio se contó con 240 personas que desarrollaron un itinerario personalizado de inserción en el *proyecto Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes*, todas ellas en situación de desempleo a lo largo de 2019. Seguidamente, se presentan las principales características sociodemográficas de la muestra, con el fin de ser utilizadas como variables de análisis de los resultados.

Tal como se observa en la tabla, en cuanto al sexo de los/las participantes se cuenta con 138 mujeres que representan un 57,5% de la muestra y 102 hombres que representan el 42,5%.

Tabla 1: Distribución de la muestra según sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Mujer	138	57,5
Hombre	102	42,5
Total	240	100

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes* 2019

En relación a la edad, conviene especificar que se subdividió la muestra en tres grupos de edad. El primer subgrupo está formado por personas con edades comprendidas entre 16 y 35 años, siendo un 40,0% de la muestra. El segundo subgrupo entre 36 y 45 años con un 29,2%. El tercer subgrupo formado por personas de 46 años o más que representan un 30,8% de la muestra.

Tabla 2: Distribución de la muestra según grupo de edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
16-35 años	96	40,0
36-45 años	70	29,2
> de 45 años	74	30,8
Total	240	100,0

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes* 2019

Atendiendo al origen de las personas que componen la muestra, cabe destacar que más de un tercio son de origen extranjero, un 38,8% siendo el continente de origen con mayor afluencia, después de Europa, el americano, con un 36,7% de personas procedentes de ese continente.

Tabla : Distribución de la muestra según origen

Origen	Frecuencia	Porcentaje
Español	147	61,3
Extranjero	93	38,8
Total	240	100

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes* 2019

El principal país de origen extranjero es Venezuela, con un 30,0% de la muestra, los otros países extranjeros cuentan con un porcentaje inferior al 2,0%.

Tabla 3: Distribución de muestra según país de origen

País de origen	Frecuencia	Porcentaje
Argentina	2	0,8
Brasil	3	1,3
Colombia	4	1,7
Cuba	4	1,7
Ecuador	2	0,8
España	147	61,3
Italia	3	1,3
Marruecos	1	0,4
Reino Unido	1	0,4
Uruguay	1	0,4
Venezuela	72	30,0
Total	240	100

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Tabla 4: Distribución de la muestra según continente

Continente	Frecuencia	Porcentaje
América	88	36,7
Europa	151	62,9
África	1	0,4
Total	240	100

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Las familias monoparentales representan el 20,8%, las parejas con hijos el 32,1% y las personas que viven en hogares unipersonales representan casi un tercio de la muestra (31,3%).

Tabla 5: Distribución de la muestra según tipo de familia

Tipo de familia	Frecuencia	Porcentaje
Unipersonal	75	31,3
Monoparental	50	20,8
Pareja con 1 o 2 hijos/as	77	32,1
Familia numerosa	9	3,8
Pareja sin hijos	29	12,1
Total	240	100

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Tabla 6: Distribución de la muestra según número de hijos/as en la unidad familiar

Número de hijos/as	Frecuencia	Porcentaje
Sin hijos/as	105	43,8
1 - 2 hijos/as	112	46,7
3 o más hijos/as	23	9,6
Total	240	100

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

En referencia al nivel formativo, un 42,9% de la muestra figura con un bajo nivel de estudios (Estudios Primarios, Graduado Escolar, ESO) o sin estudios. Cabe destacar que el 22,1% de la muestra corresponde a personas que tiene sus estudios sin homologar. Seguidos, con un 28,7% de los/las participantes que cuentan con un nivel medio de estudios (título de Bachiller Formación Profesional y/o Certificados de Profesionalidad). Finalmente, el 6,3% tiene estudios superiores.

Tabla 7: Distribución de la muestra según nivel formativo

	Frecuencia	Porcentaje
Sin estudios, Estudios Primarios, Graduado Escolar, ESO	103	42,9
Bachiller, Formación Profesional, Certificado de Profesionalidad	69	28,7
Estudios Superiores	15	6,3
Estudios sin homologar	53	22,1
Total	240	100

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Asimismo, en relación al tiempo en situación de desempleo, predominan las personas participantes que llevan menos de un año en desempleo, exactamente el 42,5% de la muestra. Le siguen el 25,0% que lleva más de dos años inactivo/a laboralmente. En cuanto al resto de la muestra, el 13,3% no cuenta con experiencia laboral y el 19,2%, llevan entre 1 y 2 años en desempleo.

Tabla 8: Distribución de la muestra según tiempo en desempleo

	Frecuencia	Porcentaje
Sin experiencia	32	13,3
Menos de 1 año	102	42,5
Entre 1 y 2 años	46	19,2
Más de 2 años	60	25
Total	240	100

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Teniendo en cuenta si percibe o no percibe prestación, se observa que el 67,1% no percibe ningún tipo de prestación, mientras que el 30,8% sí perciben prestaciones económicas que pueden provenir de distintas fuentes como ayudas o prestaciones sociales, prestaciones o subsidios por desempleo u otros tipos de ayudas.

Tabla 9: Distribución de la muestra según percepción de prestación por desempleo

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	74	30,8
No	161	67,1
Total	235	97,9
No contesta	5	2,1
	240	100

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

En cuanto al nodo de procedencia, los/as participantes del proyecto *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes* están distribuidos/as por los 21 puntos o nodos en los que se desarrolla el proyecto. Estos nodos se dividen a través de tres grandes áreas: la zona norte, la zona metropolitana y la zona sur de la isla de Tenerife.

Tabla 10: Distribución de la muestra según nodo de procedencia

	Frecuencia	Porcentaje
Buenavista del Norte	12	5
Garachico	11	4,6
La Guancha - San Juan de la Rambla	12	5
Puerto de La Cruz - Los Realejos	9	3,8
La Orotava	10	4,2
La Victoria de Acentejo	12	5
Tacoronte	17	7,1
Distrito Ofra - Costa Sur	12	5
Añaza	10	4,2
La Salud	11	4,6
Distrito Suroeste - Taco	5	2,1
Distrito Suroeste - La Esperanza	6	2,5
La Cuesta y Taco	31	12,9
San Cristóbal de La Laguna	8	3,3
Tegueste	9	3,8
Arafo	11	4,6
Güímar	6	2,5
Fasnia	12	5
San Isidro	8	3,3
El Fraile - San Lorenzo	16	6,7
Guía de Isora	12	5
Total	240	100

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes* 2019

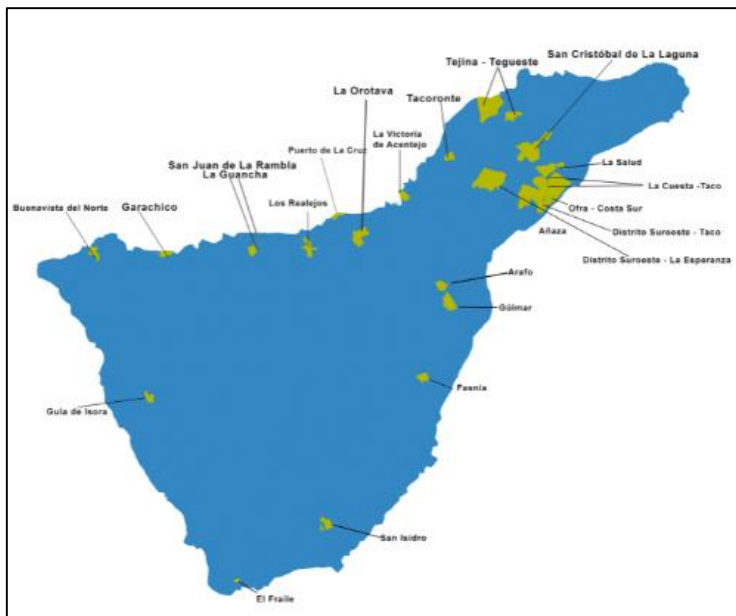
Tabla 11: Distribución de la muestra según zona

	Frecuencia	Porcentaje
Norte	83	34,6
Sur	65	27,1
Metropolitana	92	38,3
Total	240	100

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes* 2019

A continuación, se puede observar el mapa con los 21 puntos o nodos, cubriendo todos los ámbitos comarcales de la isla, en cada uno de los cuales desarrolla su actividad un equipo de trabajo especializado, que actúa de manera coordinada con los puntos más próximos y en sintonía con el proyecto, y, además, con capacidad para interrelacionarse con otras iniciativas y recursos que presentan similares objetivos.

Imagen 1: Mapa de la isla de Tenerife con los nodos de actuación del proyecto



Fuente: Proyecto *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes*

Seguidamente, se describen y enumeran todos los nodos con sus respectivas franjas de actuación, pertenecientes a cada una de las zonas anteriormente citadas:

Área Metropolitana:

- Añaza como nodo con extensión a Santa María del Mar y Alisios. Acorán, Radazul zona baja y Tabaiba.
- Barrio de La Salud situado en el municipio de Santa Cruz de Tenerife.
- Casco de la Laguna (Barrio Nuevo, La Verdellada, Gracia La Laguna Centro, La Vega Lagunera, La Manzanilla, San Diego, Las Gavias, San Benito, El Bronco, El Timple, San Lázaro, El Cormoto, La Villa, Anchieta, Los Rodeos, Los Baldíos, El Ortigal, Guamasa, El Pulpito y Geneto).
- Distrito Ofra-Costa Sur en el municipio de Santa Cruz de Tenerife.
- Distrito Suroeste, nodo de actuación que presenta un punto de atención en el barrio de El Sobradillo, que atiende también a Tincer y La Gallega (Distrito Suroeste de Santa Cruz de Tenerife) y un punto de atención en la localidad de La Esperanza (municipio de El Rosario).
- Distrito Suroeste-Taco, nodo de actuación que atiende la zona alta de Taco (municipio de San Cristóbal de La Laguna) y el barrio de Barranco Grande (Distrito Suroeste de Santa Cruz de Tenerife).
- La Cuesta y Taco, nodo de actuación que atiende la zona baja de Taco, incluyendo las entidades de población de Finca España, Los Andenes, San Luis Gonzaga y San Matías, estas tres últimas como parte del nodo de Taco.
- Tejina y Tegueste, como nodos de la comarca Nordeste.

Norte: (de oeste a este):

- Buenavista del Norte y su extensión a Los Silos en el extremo más occidental de la Isla Baja.
- Garachico y su extensión a El Tanque como centro de la Isla Baja con proyección hacia Icod de los Vinos.
- San Juan de la Rambla como nodo principal, que también comprende el municipio de La Guancha y con proyección hacia Icod de los Vinos.
- Puerto de la Cruz y Los Realejos, con La Vera como punto de actuación en el Puerto de la Cruz y la zona casco de Los Realejos, como punto en el municipio Los Realejos.
- La Orotava, como nodo de actuación en el municipio de La Orotava.
- La Victoria, como nodo en la zona noreste de la isla con proyección hacia el municipio de Santa Úrsula.
- Tacoronte como nodo del sector oriental de la comarca de Acentejo, incluyendo a los municipios de El Sauzal y La Matanza de Acentejo.

Sur: (en sentido meridional):

- Güímar como nodo que incluye el municipio de Candelaria.
- Arafo.
- Fasnía con itinerancia hacia Arico, como nodo del sector Sureste de Tenerife que comprende los municipios de Fasnía y Arico, así como el sector de Agache correspondiente al municipio de Güímar.
- San Isidro como nodo de los municipios de Granadilla de Abona, San Miguel de Abona y Vilaflor.
- El Fraile-San Lorenzo como nodo con vocación de cubrir las áreas de medianías de Valle de San Lorenzo y Cabo Blanco en el municipio de Arona.
- Guía de Isora como nodo que se proyecta en la comarca de Isora (Adeje y Santiago del Teide).

La distribución por áreas, nodos y número de participantes que han participado en el estudio se verá en la siguiente tabla. Cabe precisar que el nodo de Tegueste no pudo participar en el estudio debido a que en el período de recogida de datos no se contaba con técnico/a de orientación en la zona.

3.3. Procedimiento.

La Fundación Canaria General de la Universidad de La Laguna, desde el año 2011, viene apostando por identificar e incluir indicadores para medir el impacto de sus acciones, tales como el apoyo social percibido, la empleabilidad, etc. Esta inquietud surge tras detectar que dichas variables no suelen ser medidas en los proyectos tradicionales de empleo, que ponen el énfasis en indicadores relacionados con la inserción laboral. Esta forma de hacer invisibiliza aquellos

resultados relacionados con cambios o mejoras integrales en las personas, siendo estos cambios los más significativos para mejorar la empleabilidad a corto, medio y largo plazo.

Tras la detección de la necesidad de incluir nuevos indicadores en el proyecto, el equipo de la Fundación General de la Universidad de La Laguna inició un proceso reflexivo para identificar cuáles serían los más adecuados, en el caso de *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes*. Para esto se contó, durante los años 2015 y 2016, con el asesoramiento especializado de la Consultoría Social Mosaico Canarias.

El proceso se desarrolló de forma participativa, incluyendo las aportaciones del equipo técnico y de participantes del proyecto, que durante varias sesiones trabajaron de forma conjunta. Una de las conclusiones extraídas de este proceso, fue la necesidad de incluir en los indicadores del proyecto, la medición del apoyo social percibido por las personas que realizan itinerarios personalizados de inserción en *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes*.

Una vez finalizado este proceso, se contrastó este resultado con el resto de entidades participantes en el proyecto (Cáritas Diocesana de Tenerife, Fundación Proyecto Don Bosco, Cruz Roja Española y FIFEDE) y se acordó de forma unánime incluir en la planificación del proyecto *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2017*, la elaboración de un estudio que permitiera validar con garantías la inclusión del apoyo social percibido como un indicador más del proyecto.

El resultado final de este proceso participativo y reflexivo ha sido la construcción de un cuestionario de apoyo social percibido que incluye tres diferentes fuentes de apoyo social: la familia, las amistades y la comunidad; y 4 dimensiones del apoyo social: la resolución de problemas, la búsqueda de información, el apoyo material y el apoyo emocional.

El cuestionario consta de 12 ítems con una escala de respuesta de 1 a 5 donde 1 significa nunca y 5 significa siempre.

A lo largo del análisis del estudio llevado a cabo en 2018 se ha evidenciado la necesidad de medir, además del apoyo social, la empleabilidad percibida. Para ello, a partir de la literatura disponible sobre el tema y de las principales dimensiones de la empleabilidad percibida por el personal técnico del proyecto se ha definido un cuestionario con 22 ítems que miden la percepción de las personas participantes respecto a competencias, actitudes, destrezas y autoeficacia relacionada con la búsqueda de empleo. Los ítems se han medido con una escala tipo lickert de 1 a 5 (totalmente en desacuerdo y totalmente de acuerdo).

Ambos cuestionarios han sido autocumplimentados por las personas participantes en el estudio durante las primeras y las últimas sesiones de orientación para el empleo ofrecidas por el proyecto.

En este estudio participó una muestra de las personas que desarrollaron un itinerario personalizado de inserción, a través de la realización de los cuestionarios inicial y final, cumplimentados antes y después de su paso por el proyecto. Debido al carácter insular del estudio, fue necesaria la coordinación entre las diferentes entidades para la aplicación y el vaciado de los cuestionarios realizados en los diferentes nodos que componen el proyecto. Por ello, las entidades participantes realizaron el vaciado de datos obtenidos de cada cuestionario en una hoja de cálculo que facilitaron a la Fundación Canaria General de La Universidad de La

Laguna, quien fue la encargada de unificar los datos de toda la muestra y proceder al análisis y explotación de datos, con el fin de extraer los resultados del estudio.

4. Resultados

En los siguientes párrafos se presentan de forma resumida los principales resultados de los análisis estadísticos organizados en cinco bloques:

- Relación entre apoyo social percibido, empleabilidad e inserción laboral
- Las variables sociodemográficas vinculadas a la inserción de las personas participantes
- El impacto del proyecto en el impacto social percibido
- El impacto del proyecto en la empleabilidad percibida
- Comparativa entre los resultados de 2018 y 2019 en relación al apoyo social percibido

4.1. Relación entre apoyo social percibido, empleabilidad e inserción laboral

La hipótesis inicial de este estudio es que el apoyo social percibido está relacionado con la empleabilidad y con la inserción laboral.

En la siguiente tabla se detallan las correlaciones entre apoyo social percibido y sus diferentes dimensiones con la empleabilidad.

Tabla 12: correlaciones entre empleabilidad percibida y apoyo social

		Apoyo Familiar Final	Apoyo Amistades Final	Apoyo comunitario final	Apoyo social percibido final
Media Empleabilidad percibida final	Correlación de Pearson	,393**	,230**	,335**	,421**
	Sig. (bilateral)	0	0	0	0
	N	240	240	240	240
** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).					

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Los resultados evidencian que existe una correlación positiva estadísticamente significativa entre la empleabilidad y las diferentes dimensiones del apoyo social percibido: las personas que puntúan alto en apoyo social, puntúan alto también en empleabilidad.

Una vez identificada la relación entre apoyo social percibido y empleabilidad, se ha analizado la relación entre apoyo social e inserción. Para ello se ha creado una nueva variable que nos permite comparar las personas que tiene una puntuación baja (< de 3 puntos sobre 5) y alta (> de 4 puntos) en apoyo social percibido. Los resultados evidencian que el 27,9% de las personas que tienen una alta puntuación de apoyo social comunitario se han insertado laboralmente por un periodo superior a tres meses frente al 11,9% de las personas que puntúan bajo en apoyo social.

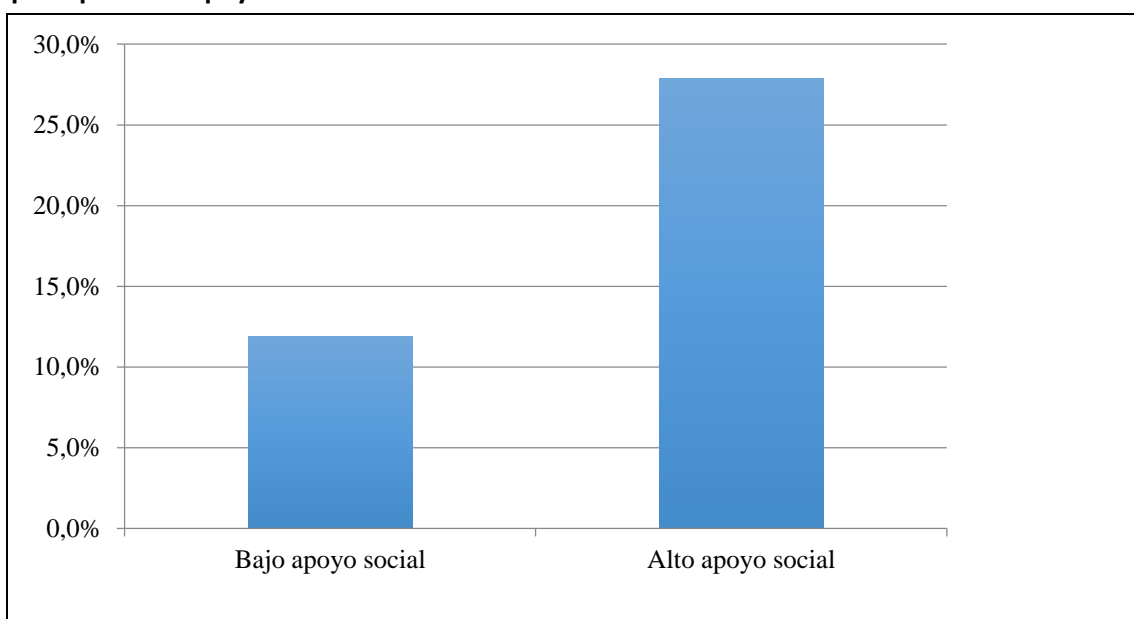
Tabla 13: comparativa entre la inserción superior a los 3 meses de las personas con alta y baja percepción de apoyo social

Inserción > 3 meses	Bajo apoyo social	Alto apoyo social
Si	11,9%	27,9%
No	87,7%	76,9%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

A partir de estos resultados podemos afirmar que el apoyo social está positivamente relacionado con la empleabilidad y con la inserción laboral de las personas participantes.

Gráfica 1: comparativa entre la inserción superior a los 3 meses de las personas con alta y baja percepción de apoyo social



Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

4.2. Las variables sociodemográficas vinculadas a la inserción de las personas participantes

El segundo objetivo de este estudio es investigar cómo varía la inserción de las personas participantes según diferentes variables sociodemográficas. A lo largo de 2019 de las 240 personas que han participado en el estudio el 30,4% (73 personas) se ha insertado laboralmente, el 12,9% (31 personas) con un contrato de menos de 3 meses y el 17,5% (42 personas) con un contrato de una duración superior a los tres meses.

Para el análisis según las variables sociodemográficas se ha utilizado una variable que incluye todas las inserciones, independientemente de su duración.

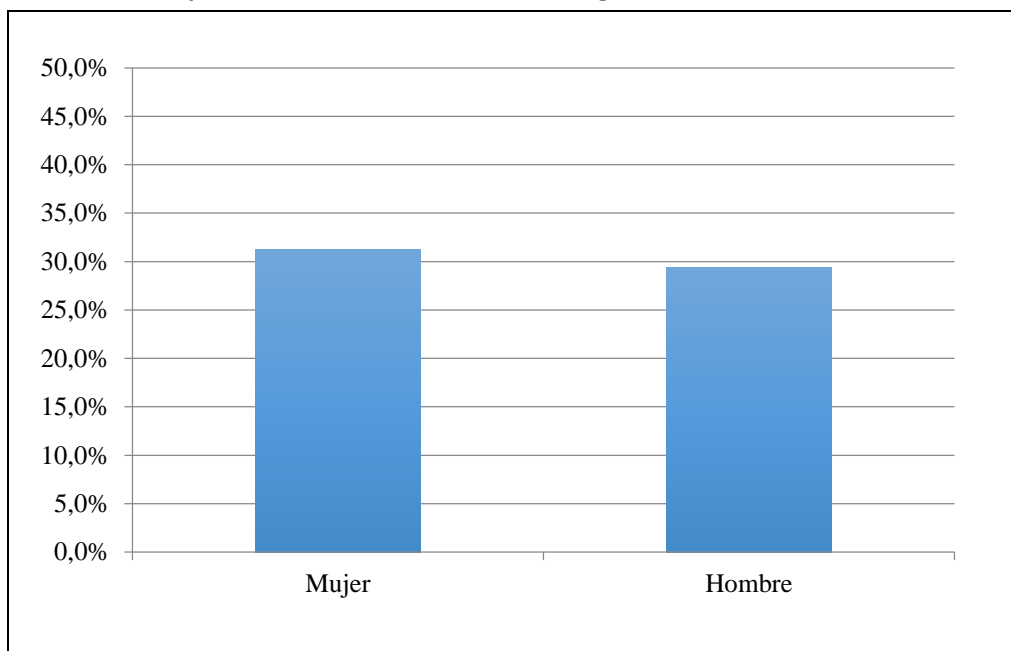
Los resultados del estudio evidencian que no existen diferencias significativas según sexo.

Tabla 13: Comparativa de la inserción laboral según sexo

	Mujer	Hombre	Total
Sí	31,2%	29,4%	30,4%
No	68,8%	70,6%	69,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Gráfico 2: Comparativa de la inserción laboral según sexo



Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

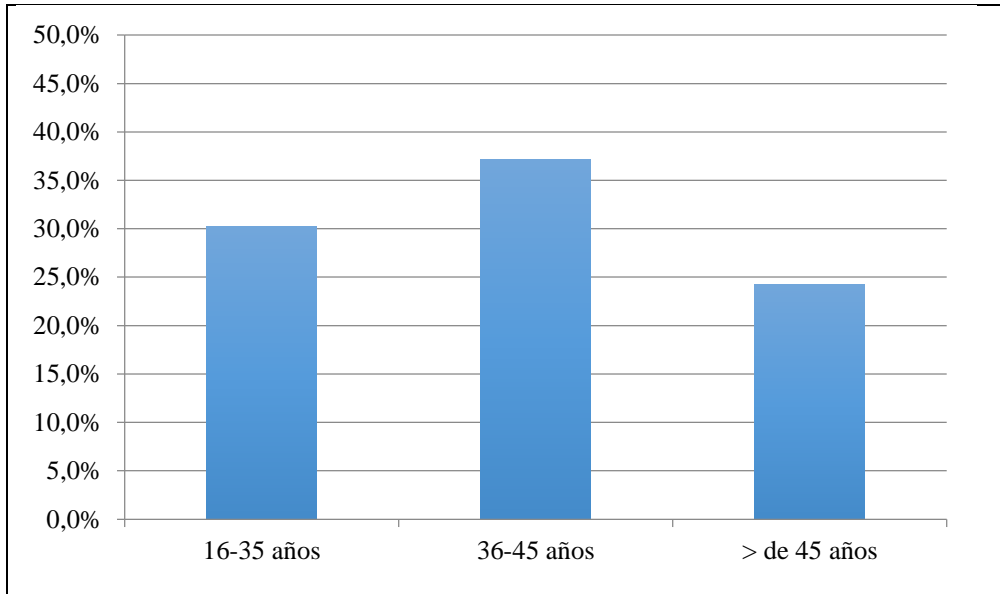
Respecto a la edad, el grupo de personas con menor inserción está constituido por los mayores de 45 años, confirmando las dificultades específicas de este colectivo subrayadas por numerosos estudios especializados.

Tabla 14: Comparativa de la inserción laboral según grupos de edad

	16-35 años	36-45 años	> de 45 años	Grupos de edad
Sí	30,2%	37,1%	24,3%	30,4%
No	69,8%	62,9%	75,7%	69,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Gráfico 3: Comparativa de la inserción laboral según grupos de edad



Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

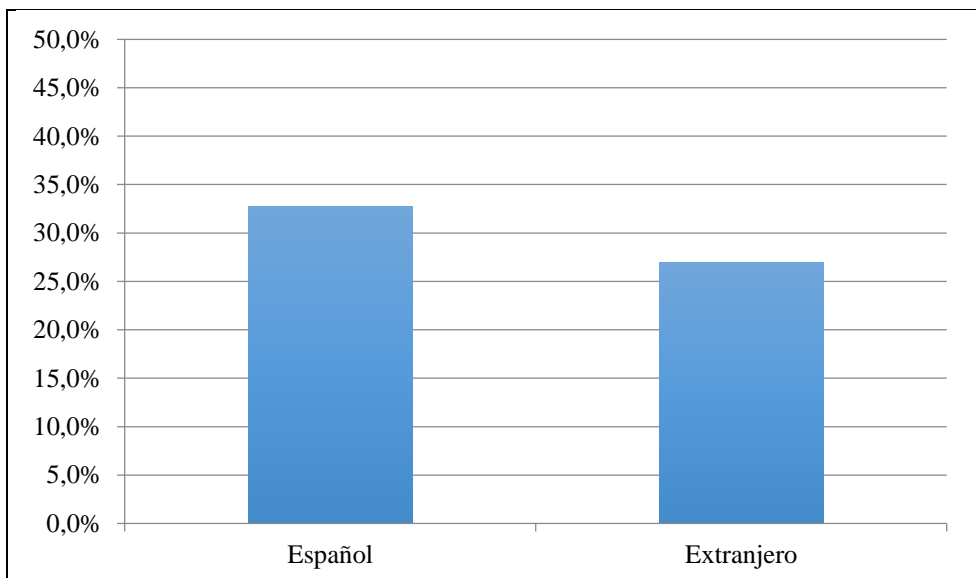
Las personas de origen extranjero tienen un porcentaje de inserción inferior a las personas españolas. Esta diferencia es estadísticamente significativa.

Tabla 15: Comparativa de la inserción laboral según origen

	Español	Extranjero	
Sí	32,7%	26,9%	30,4%
No	67,3%	73,1%	69,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Gráfico 4: Comparativa de la inserción laboral según origen



Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

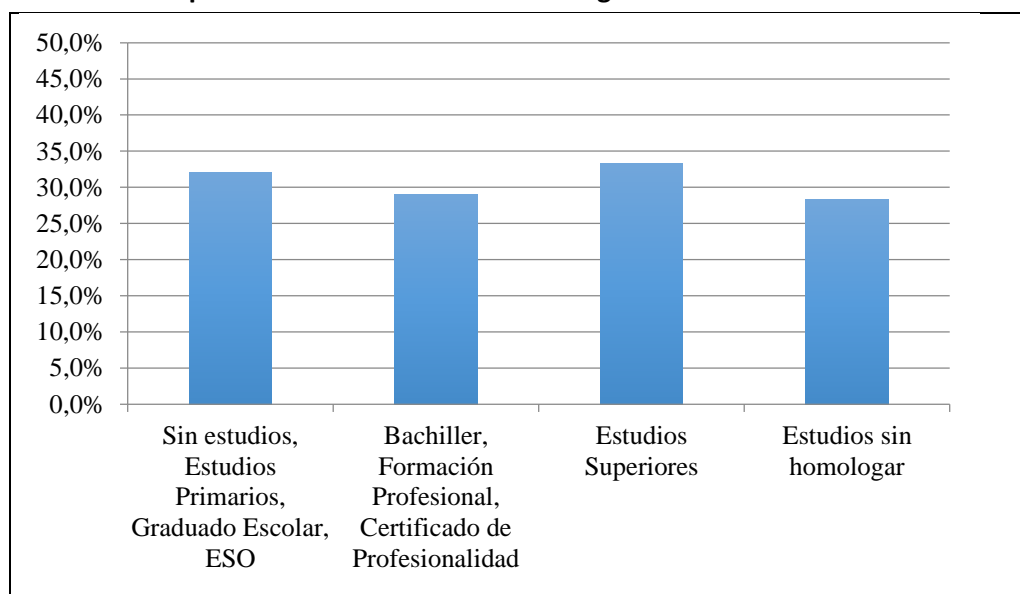
Respecto al nivel formativo, los resultados no son conclusivos: las personas con estudios superiores y sin estudios tienen un nivel de inserción similar.

Tabla 16: Comparativa de la inserción laboral según nivel formativo

	Sin estudios, Estudios Primarios, Graduado Escolar, ESO	Bachiller, Formación Profesional, Certificado de Profesionalidad	Estudios Superiores	Estudios sin homologar	Total
Sí	32,0%	29,0%	33,3%	28,3%	30,4%
No	68,0%	71,0%	66,7%	71,7%	69,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Gráfico 5: Comparativa de la inserción laboral según nivel formativo



Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

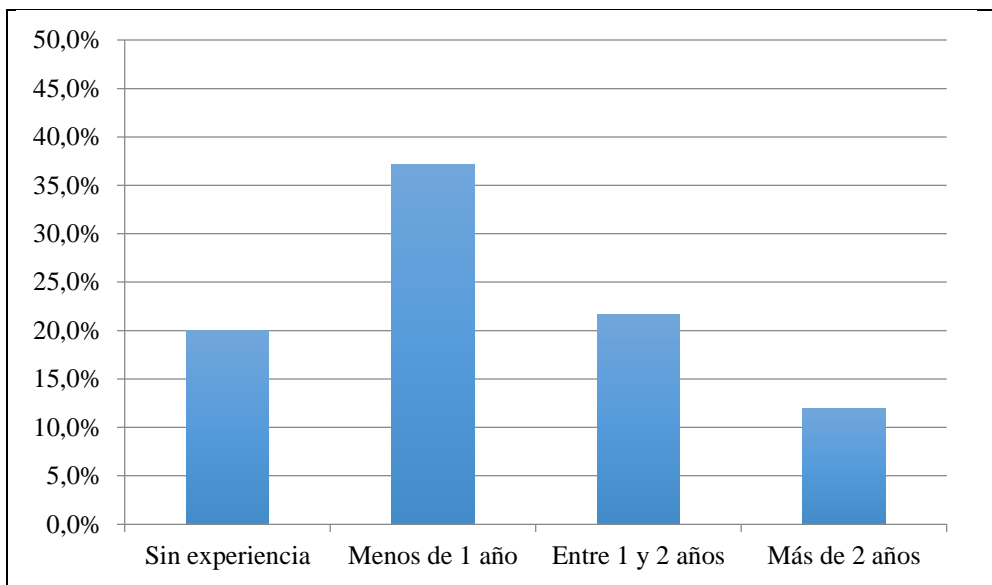
Las personas que llegan al proyecto con más de 2 años de desempleo son aquellas que menos se insertan al final de proyecto, mientras que las personas con menos de un año en desempleo son las que se insertan en mayor proporción.

Tabla 17: Comparativa de la inserción laboral según tiempo en desempleo

	Sin experiencia	Menos de 1 año	Entre 1 y 2 años	Más de 2 años	Total
Sí	20,0%	37,1%	21,7%	12,0%	26,1%
No	80,0%	62,9%	78,3%	88,0%	73,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Gráfico 6: Comparativa de la inserción laboral según tiempo en desempleo



Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

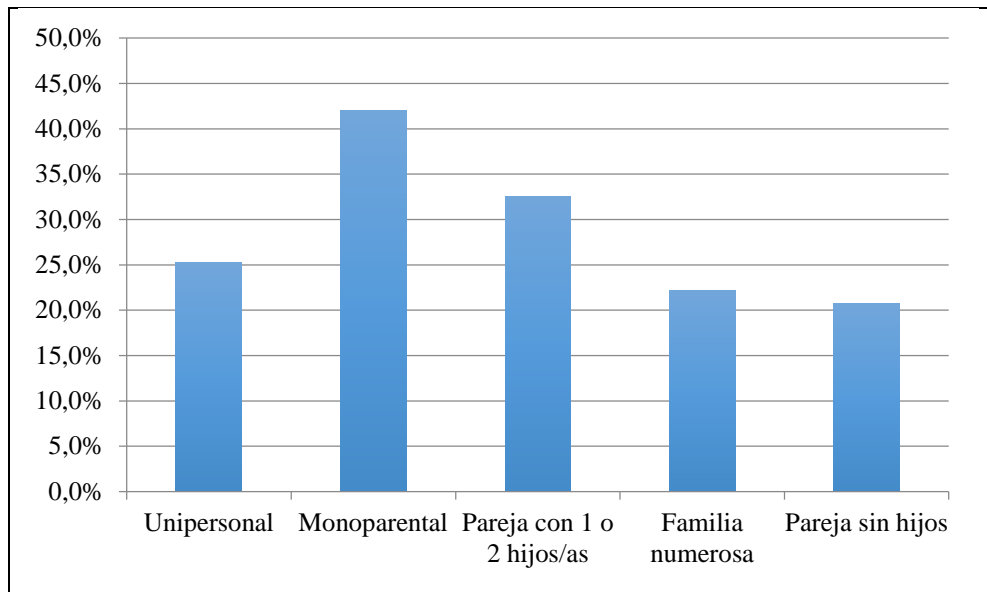
Respecto al tipo de familia, hay que destacar que las mujeres solas con hijos/as son las que tienen un porcentaje de inserción mayor. Es un resultado llamativo considerando las conclusiones de otros estudios especializados y que sería oportuno analizar en detalle para identificar las variables que pueden intervenir en este resultado.

Tabla 18: Comparativa de la inserción laboral según tipo de familia

	Unipersonal	Monoparental	Pareja con 1 o 2 hijos/as	Familia numerosa	Pareja sin hijos	
Sí	25,3%	42,0%	32,5%	22,2%	20,7%	30,4%
No	74,7%	58,0%	67,5%	77,8%	79,3%	69,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Gráfico 7: Comparativa de la inserción laboral según tipo de familia



Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

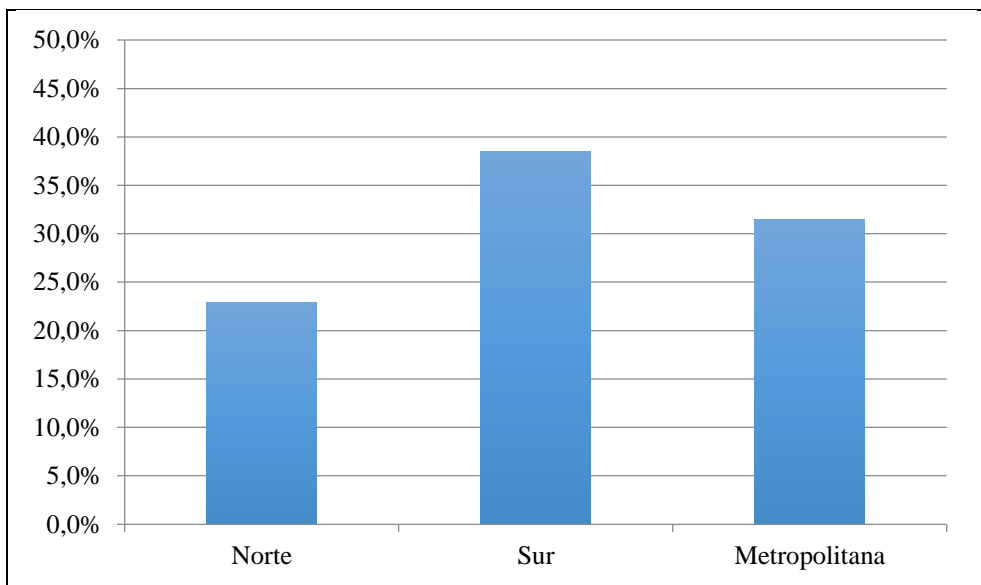
Finalmente, respecto a las zonas, las personas que participan en los nodos de la zona sur son las que tienen una proporción más alta de inserción. Habría que profundizar en este resultado y considerar si este resultado se relaciona con el mercado de trabajo local o con diferencias en el perfil de las personas participantes.

Tabla 19: Comparativa de la inserción laboral según zona

	Norte	Sur	Metropolitana	Total
Sí	22,9%	38,5%	31,5%	30,4%
No	77,1%	61,5%	68,5%	69,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Gráfico 8: Comparativa de la inserción laboral según zona



Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

4.3. El impacto del proyecto en el apoyo social percibido

Dando continuidad al informe de 2018, este estudio analiza el impacto del proyecto en el apoyo social percibido. Los resultados evidencian que existe una diferencia significativa entre el apoyo social percibido al principio y al final del proyecto.

Tabla 20: Comparativa apoyo social percibido general, medida inicial y medida final (1-5)

	Apoyo social percibido inicial	Apoyo social percibido final
Media	3,2	3,5
Desviación estándar	0,7	0,8

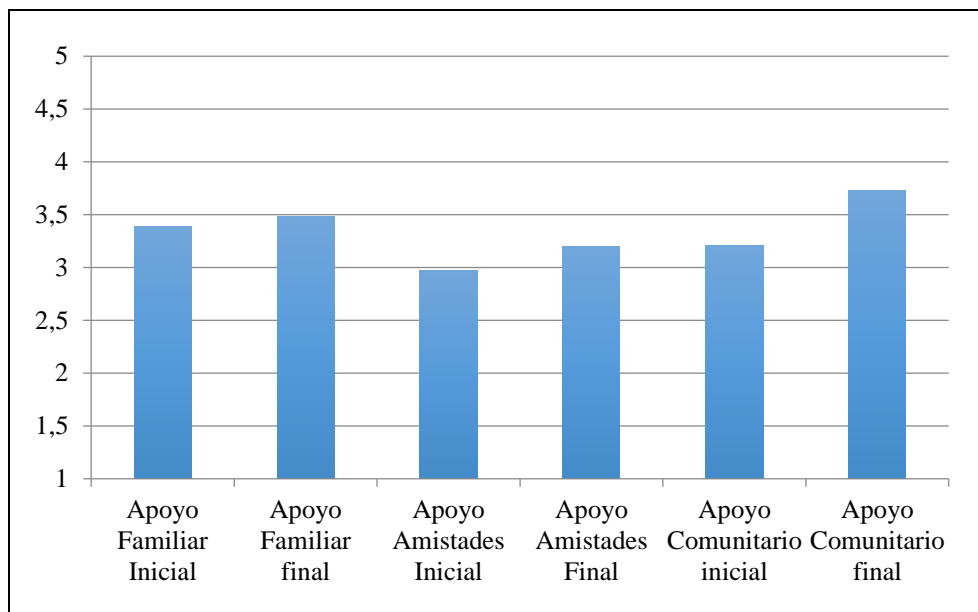
Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Si se desglosan los resultados según el origen del apoyo se puede apreciar que el apoyo familiar no varía significativamente, mientras que el apoyo de origen comunitario y de amistad sí.

Tabla 21: Comparativa apoyo social percibido según origen del apoyo, medida inicial y medida final (1-5)

	Apoyo Familiar Inicial	Apoyo Familiar final	Apoyo Amistades Inicial	Apoyo Amistades Final	Apoyo comunitario inicial	Apoyo comunitario final
Media	3,4	3,5	3,0	3,2	3,2	3,7
Desviación estándar	1,1	1,1	1,0	1,0	0,8	0,9

Gráfico 9: Comparativa apoyo social percibido a nivel familiar, de amistad y comunitario, medida inicial y media final (1-5)



Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Puesto que la comunidad es la fuente de apoyo que podemos vincular con más facilidad al trabajo de *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes*, se utilizará esta variable a partir de ahora para el análisis comparativo de las diferentes dimensiones de apoyo social. La subescala de apoyo social comunitario tiene cuatro ítems que hacen referencias a cuatro tipos de apoyo. Los resultados se desglosan en la siguiente tabla.

Tabla 22. Comparativa apoyo social comunitario, de amistad según dimensión

	Inicial	Final	Variación
Resolución problemas	3,1	3,7	19,3%
Información	3,3	3,9	16,7%
Apoyo material	3,3	3,8	13,9%
Apoyo emocional	3,2	3,7	15,9%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

En cuanto a las diferencias según sexo, la percepción del apoyo social percibido comunitario arroja que no existen diferencias significativas.

Tabla 23: Comparativa del apoyo social percibido comunitario según sexo

Sexo	Apoyo comunitario inicial	Apoyo comunitario final	Variación
Mujer	3,2	3,8	16,4%
Hombre	3,2	3,7	16,3%
Total	3,2	3,7	16,4%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Las diferencias no son significativas ni siquiera según la edad, como se puede apreciar en la tabla:

Tabla 24: Comparativa del apoyo social percibido comunitario según grupo de edad

Grupos de Edad	Apoyo comunitario inicial	Apoyo comunitario final	Variación
16-35 años	3,2	3,8	17,1%
36-45 años	3,1	3,6	16,6%
> de 45 años	3,2	3,7	15,2%
Total	3,2	3,7	16,4%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

El apoyo social percibido comunitario vinculado al origen de las personas de la muestra, no presenta variaciones relevantes al comparar las medidas iniciales y finales. Ambos orígenes, español y extranjero, parten de medidas iniciales similares y presentan variaciones que oscilan entre el 13,4% y el 18,3%. Esta variación es más elevada para la muestra de origen español.

Tabla 25: Comparativa del apoyo social percibido comunitario según origen

Origen extranjero	Apoyo comunitario inicial	Apoyo comunitario final	Variación
Español	3,2	3,7	18,3%
Extranjero	3,3	3,7	13,4%
Total	3,2	3,7	16,4%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes*

En el caso de la formación, las diferencias no son significativas.

Tabla 26: Comparativa del apoyo social percibido comunitario según nivel formativo

Nivel formativo	Apoyo comunitario inicial	Apoyo comunitario final	Variación
Sin estudios, Estudios Primarios, Graduado Escolar, ESO	3,2	3,7	15,0%
Bachiller, Formación Profesional, Certificado de Profesionalidad	3,1	3,6	17,3%
Estudios Superiores	2,8	3,7	29,6%
Estudios sin homologar	3,5	4,0	14,7%
Total	3,2	3,7	16,4%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

En relación al tipo de familia, como en el caso de la inserción, el grupo de personas monoparentales son las que aumentan de forma más notable la percepción de apoyo. Este resultado puede ayudar a interpretar el resultado de la inserción y evidenciar que, para este colectivo, el apoyo comunitario puede ser un factor determinado en la búsqueda exitosa de empleo.

Tabla 27: Comparativa del apoyo social percibido comunitario según tipo de familia

Tipo de familia	Apoyo comunitario inicial	Apoyo comunitario final	Total
Unipersonal	3,1	3,7	16,1%
Monoparental	3,1	3,9	23,8%
Pareja con 1 o 2 hijos/as	3,3	3,7	12,7%
Familia numerosa	3,1	3,6	17,1%
Pareja sin hijos	3,2	3,6	14,3%
Total	3,2	3,7	16,4%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Las personas que llevan en situación de desempleo menos de 1 año, entre 1 y 2 años, y más de 2 años, presentan medias iniciales y finales que representan variaciones entre el 16 y el 20%. Son las personas sin experiencia las que pasan de un apoyo social percibido comunitario inicial del 3,3 sobre 5 a uno final del 3,5, lo que supone una variación del 8,6% de su percepción, la más baja de los cuatro grupos.

Tabla 28: Comparativa del apoyo social percibido comunitario según tiempo en desempleo

Tiempo en desempleo	Apoyo comunitario inicial	Apoyo comunitario final	Total
Sin experiencia	3,3	3,5	8,6%
Menos de 1 año	3,2	3,7	16,6%
Entre 1 y 2 años	3,2	3,8	20,2%
Más de 2 años	3,2	3,8	17,2%
Total	3,2	3,7	16,4%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

Al separar la muestra por zona de residencia: metropolitana, norte y sur, se observan diferencias que, sin embargo, no son estadísticamente significativas.

Tabla 29: Comparativa del apoyo social percibido comunitario según zona de residencia.

Zona	Apoyo comunitario inicial	Apoyo comunitario final	Total
Norte	3,1	3,5	15,7%
Sur	3,5	3,9	13,7%
Metropolitana	3,2	3,8	19,0%
Total	3,2	3,7	16,4%

Fuente: Encuesta *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes 2019*

4.4. El impacto del proyecto en la percepción de la empleabilidad

El último objetivo de este estudio es estudiar el impacto del proyecto en la percepción de la empleabilidad. Los resultados evidencian tres aspectos: la empleabilidad percibida al principio del principio es alta (una media de 3,8 sobre 5); la empleabilidad percibida aumenta pero no de forma estadísticamente significativa (pasa de 3,8 a 4,0).

Tabla 30: Comparativa empleabilidad percibido, medida inicial y medida final (1-5)

	Empleabilidad percibida inicial	Empleabilidad percibida final
Media	3,8	4,0
Desviación estándar	0,6	0,5

Si se analizan en detalles los resultados a partir de los ítems individuales se puede ver que el ítem que presenta mayor variación está directamente relacionado con el apoyo social “Cuento con una red de personas que conozco que me pueden ayudar a encontrar trabajo”, y los otros factores que han variado mayormente tienen que ver con la situación personal, familiar y la información recibida.

Tabla 31: Comparativa empleabilidad percibido, medida inicial y medida final por ítems (1-5)

Ítems empleabilidad	Medida inicial	Medida final	Variación
Cuento con una red de personas que conozco que me pueden ayudar a encontrar trabajo	3,3	3,7	12,7%
Mi situación personal me permite buscar trabajo fácilmente	3,3	3,7	11,9%
Tengo muy claro cómo debo hacer el CV para que refleje todo mi potencial	3,7	4,1	10,2%
Mi situación familiar me permite buscar trabajo fácilmente	3,3	3,6	9,4%
Sé cómo y dónde localizar las ofertas de empleo de mi profesión	3,6	3,9	8,4%
Analizo detalladamente el puesto ofertado y busco información sobre la empresa antes de presentarme a una entrevista	3,9	4,2	8,2%
Tengo la experiencia necesaria para encontrar el trabajo que me gusta	3,5	3,8	8,2%
Para lo que está demandando en estos momentos el mercado en mi profesión creo que estoy suficientemente preparado/a para trabajar	3,6	3,9	8,1%
Conozco los recursos existentes que me pueden ayudar en la búsqueda de empleo	3,9	4,1	5,8%
Busco trabajo de forma organizada siguiendo un plan	3,7	3,9	5,7%
Sé cómo debe ser mi actuación en una entrevista de selección	4,1	4,3	5,4%
Media Empleabilidad percibida inicial	3,8	4,0	4,9%

Busco activamente empleo dedicándole tiempo casi todos los días	3,9	4,1	4,9%
Tengo siempre la posibilidad de desplazarme para buscar trabajo	3,6	3,7	4,8%
Aprendo nuevos conocimientos y competencias fácilmente	4,2	4,4	3,9%
Creo que pronto encontraré trabajo	4,1	4,2	3,1%
Soy una persona que en búsqueda de empleo sabe tomar la iniciativa	4,1	4,2	3,1%
Me adapto fácilmente a los cambios	4,3	4,4	1,8%
Antes de empezar mi búsqueda de empleo he reflexionado y tengo claros cuáles son mis puntos fuertes y débiles	4,2	4,2	1,2%
Creo que la formación es muy importante para conseguir y mantener un puesto de trabajo	4,6	4,6	1,0%
Tengo las actitudes y las capacidades necesarias para trabajar en equipo	4,5	4,5	0,4%
Estoy muy motivado/a en mi búsqueda de empleo	4,3	4,3	0,4%
Me pongo muy nervioso/a en los procesos de selección y no me salen bien	3,1	3,0	-2,6%

El análisis de los resultados segmentados según las variables sociodemográficas no arrojan resultados destacables: no existen diferencias significativas entre la empleabilidad percibida (pre y post) según sexo, origen, origen, nivel formativo, tipo de familia, tiempo en desempleo y zona.

4.5. Comparativa de los resultados 2018-2019

Un último objetivos de este estudio es comparar los resultados de 2018 con 2019 relacionados con el apoyo social, la empleabilidad y la inserción no se han medido en el estudio anterior .

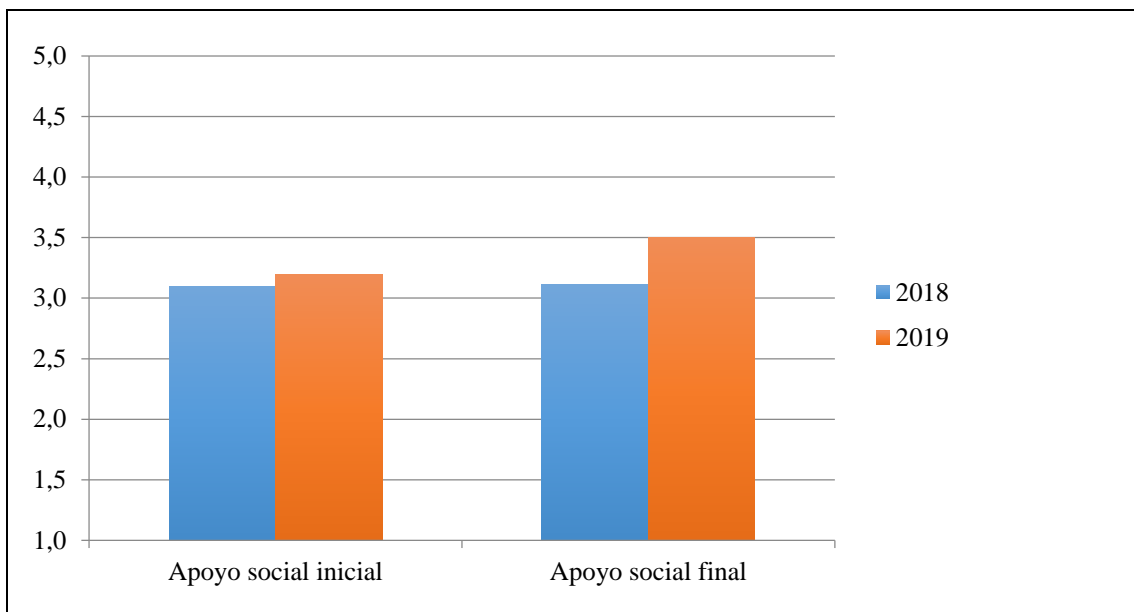
Hay que destacar que la muestra de los dos estudios es bastante similar, la distribución de las personas según características sociodemográficas es casi idéntica a excepción de cuatro variables: en 2019 la proporción de hombres y mujeres es más equilibrada, en 2018 los hombres representaban el 34,6% de la muestra, mientras que en 2019 son el 42,5%; las personas sin experiencia laboral pasan del 17,3% al 13,0%; las personas sin estudio pasan del 51,1% al 42,9% en 2019 y las personas con estudios universitarios pasan del 1,1% al 6,3%.

Comparando los resultados globales del apoyo social percibido podemos destacar que en 2019 existe una mayor diferencia entre la medida pre y post.

Tabla 32: Comparativa apoyo social percibido medida inicial y final, 2018-2019

Año	Apoyo social inicial	Apoyo social final	Variación
2.018	3,1	3,1	0,0%
2.019	3,2	3,5	9,0%

Gráfica 10: Comparativa apoyo social percibido medida inicial y final, 2018-2019

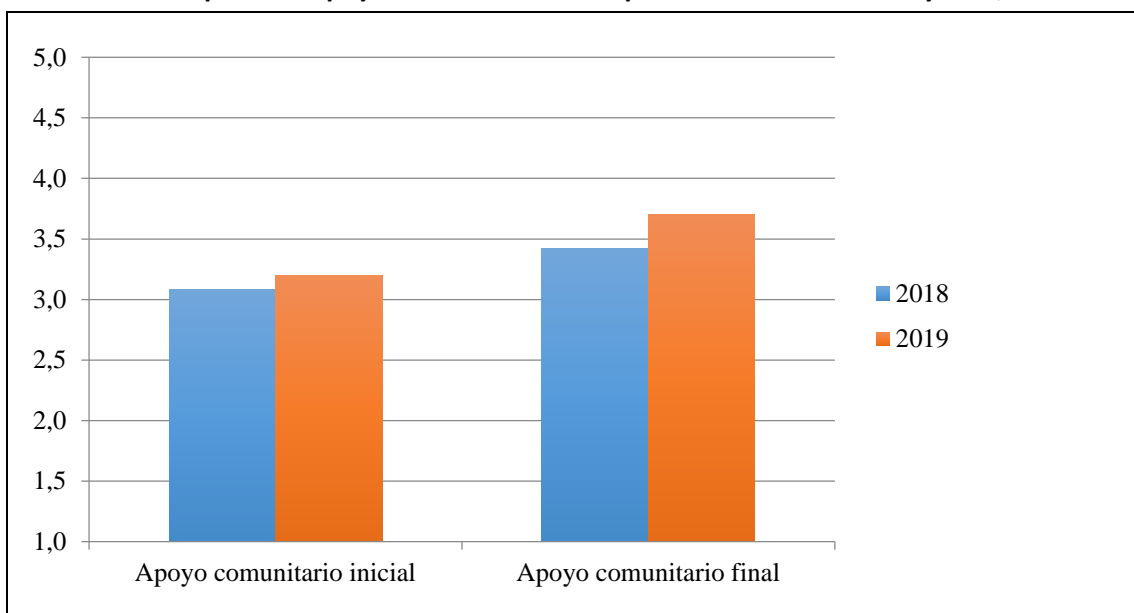


Tanto en 2018 como en 2019 aumenta en la medida post el apoyo comunitario percibido, pero en 2019 este aumento es mayor.

Tabla 33: Comparativa apoyo social comunitario percibido medida inicial y final, 2018-2019

Año	Apoyo comunitario inicial	Apoyo comunitario final	Variación
2018	3,1	3,4	11%
2019	3,2	3,7	15%

Gráfica 11: Comparativa apoyo social comunitario percibido medida inicial y final, 2018-2019



5. Resumen de los principales hallazgos

- El objetivo de este estudio es medir el impacto del proyecto *Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes* sobre el apoyo social y la empleabilidad que perciben las personas que realizan itinerarios personalizados de inserción. En particular se ha centrado el análisis en la relación entre apoyo social, empleabilidad e inserción laboral; las diferencias sociodemográficas en la inserción laboral de las personas participantes en el proyecto; el impacto del proyecto en el apoyo social, en particular, el apoyo social comunitario y en la empleabilidad; y las diferencias entre los resultados de apoyo social obtenidos en 2018 con los resultados de 2019.
- Se ha analizado una muestra de 240 personas que desarrollaron un itinerario personalizado de inserción en el *proyecto Barrios por el Empleo: Juntos más Fuertes*, todas ellas en situación de desempleo a lo largo de 2019.
- Existe una correlación entre percepción de la empleabilidad y apoyo social percibido en general y en sus tres fuentes estudiadas: familiar, amistad y comunitario.
- El apoyo social está relacionado con la inserción: el 27,9% de las personas que tienen una alta puntuación de apoyo social comunitario se han insertado laboralmente por un periodo superior a tres meses frente al 11,9% de las personas que puntúan bajo en apoyo social.
- Respecto a las variables sociodemográficas, los mayores de 45 años presentan tasas de inserción menores así como las personas extranjeras y las personas que llevan más de 2 años en situación de desempleo.
- Las madres con hijos/as a cargo sin pareja son las que presentan una tasa de inserción mayor y un mayor aumento del apoyo comunitario percibido.
- El apoyo comunitario percibido aumenta después de la participación de las personas en los itinerarios personalizados y este aumento es mayor entre las personas de origen español y las mujeres con hijos/as y sin pareja.
- La empleabilidad aumenta después de la participación de las personas en los itinerarios pero existen diferencias entre las distintas dimensiones de empleabilidad: el factor que aumenta en mayor medida está relacionado con el apoyo comunitario: “Cuento con una red de personas que conozco que me pueden ayudar a encontrar trabajo”.
- La dimensión de la empleabilidad que menos mejora está relacionada con el sentimiento de autoeficacia de las personas participantes.
- En 2019 aumenta en mayor medida tanto el apoyo social general cuanto el apoyo comunitario percibido de las personas que participan en el itinerario respecto a 2018.

Bibliografía

- Álvarez, L. y García, J. (2007b). *La evaluación de las redes de apoyo social en las dificultades del desarrollo*. En J. N. García (Coord.). *Dificultades del desarrollo: Evaluación e intervención* (311-320). Madrid: Pirámide.
- Barrón López de Roda, Ana (1996) *Apoyo Social: aspectos teóricos y aplicaciones*. Madrid: Siglo XXI de España editores.
- Barrón, A., Chacón, F., (1992) Apoyo Social Percibido: su efecto protector frente a los acontecimientos vitales. *Revista de Psicología Social*, 7(1) 53-59
- Buendía, J. (2010). *El impacto psicológico del desempleo*. Murcia: Ediciones de la Universidad de Murcia.
- Cala, M., Gutiérrez, C., Barragán, C., y Valero, P. (2011). Empleabilidad: una aproximación a la conceptualización. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*, 11(1), 7-18.
- Cruz Roja Española (2017). *Informe sobre Vulnerabilidad Social*. Madrid: Cruz Roja.
- EAPN (2015). El estado de la pobreza. 5. Informe. Seguimiento del indicador de riesgo de pobreza y exclusión social en España. 2009-2014. EAPN.
- Estrada, C. y Chan, C. (coord.) (2009). *Apoyo Social y Colectivos Vulnerables*. Oviedo: Ediciones de la Universidad de Oviedo.
- FOESSA (2015). VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España. Madrid: FOESSA.
- Gracia, E. (1998) *El apoyo social en la intervención comunitaria*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- House, J.S. (1981). *HouseWork Stress and Social Support*, Addison-Wesley, Reading, Mass.
- Kaplan, B. H., Cassel, J. C., y Gore, S. (1977). Social support and health. *Medical care*, 15(5), 47-58.
- Lin, N.; Dean, A. y Ensel, W.M. (1986). *Social support, life events and depression*. Nueva York: Academic Press.
- Organización Mundial de la Salud (1948) Preguntas más frecuentes. <http://www.who.int/suggestions/faq/es/>. Recuperado el 19/19/2018.
- Rentería-Pérez, E., y Malvezill, S. (2008). Empleabilidad, cambios y exigencias psicosociales en el trabajo. *Universitas Psychologica*, 7(2), 319-334.
- Revicki, D. A., y May, H. J. (1985). Occupational stress, social support, and depression. *Health Psychology*, 4(1), 61.